

LA MARIPOSA DEL APRENDIZAJE-SERVICIO

MICROGRAFÍAS APSU

Berta Paz Lourido

La mariposa del aprendizaje-servicio

Colección Micrografías APSU, número 02, 2023

Autora: Berta Paz Lourido

© del texto: Berta Paz Lourido

© de la edición: Asociación de Aprendizaje-Servicio Universitario

© 2023. Este trabajo tiene licencia abierta a través de CC BY 4.0.

Para información adicional consulte www.apsuniversitario.org

Asociación de Aprendizaje-Servicio Universitario

C/ Laguna 5, Bj. 48003 Bilbao. Bizkaia.

La mariposa del aprendizaje-servicio © 2023 cuya autora es Berta Paz-Lourido está disponible con una licencia CC BY-NC 4.0. Para consultar las condiciones de esta licencia puede acceder a <http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Las imágenes fotográficas han sido obtenidas de Unsplash. La autoría se reconoce en el texto. Para consultar las condiciones de la licencia puede consultar <https://unsplash.com/es/licencia>

El autor o la autora que participa en la sección Micrografías APSU presenta un análisis personal sobre un determinado tema, lo cual no necesariamente supone la posición oficial de la Asociación de Aprendizaje-Servicio Universitario ni la compromete en manera alguna. Micrografías APSU se fundamenta en material derivado de proyectos de investigación y de incidencia política en que participa la Asociación y se enmarca en la Estrategia Nacional de Ciencia Abierta (ENCA) 2023-2027.

Referencia bibliográfica recomendada:

Paz-Lourido, B. (2023). *La mariposa del aprendizaje-servicio*. Asociación de Aprendizaje-Servicio Universitario. DOI: <https://doi.org/10.61005/APSUMARI2023>

Índice

Introducción	3
Las mariposas del aprendizaje-servicio en la educación superior.....	3
Las alas del aprendizaje-servicio	4
La metamorfosis del aprendizaje-servicio	4
El vuelo del aprendizaje-servicio	5
Conclusión	6

“No necesitaba verlo para descubrirlo,
Porque se lo indicaban las mariposas”

Crónica de una muerte anunciada

Gabriel García Márquez

Introducción

Las mariposas han ocupado infinitas páginas en la literatura, pero también han sido utilizadas para recrear marcos teóricos y ahora enfoques pedagógicos. Al igual que la educación, las mariposas no existen en espacios abstractos. Un currículum académico es tan vivo como el revoloteo de estos lepidópteros. Por ello, aunque una mariposa pueda contemplarse mejor con su cuerpo desplegado sobre un lienzo clavado con alfileres, no es más que su esqueleto lo que observamos maravillados. El currículum académico ha de extraerse del papel, permitirle flexibilidad y movimiento en sus palabras, exigiendo del colectivo docente una maestría pedagógica para entender, acompañar y promocionar la educación de calidad. De esta manera, unidas sus alas por un cuerpo alargado como un guion ortográfico, las mariposas se asientan sobre las flores, igual que el aprendizaje y el servicio lo hacen sobre el currículum académico. ¿hay acaso más similitudes que estas? Probablemente.

Las mariposas del aprendizaje-servicio en la educación superior

Una mariposa puede ser el símbolo de un enfoque pedagógico que incorpora el aprendizaje en un ala y el servicio en la otra, y que, además, se articula de una manera específica para permitir transformaciones duraderas para estudiantes, profesorado, institución educativa, entidad contraparte y sociedad desde una mirada diferencial, contextual y también planetaria. Se trata de una pedagogía experiencial, crítica y transformadora orientada a atender necesidades reales con la cabeza, las manos y el corazón de nuestra comunidad universitaria.

Hay, sin embargo, más cuestiones morfológicas de las mariposas que ayudan a entender la inmensa variedad de proyectos que pueden desarrollarse en áreas como la sostenibilidad ambiental, la inclusión social, la promoción de la salud o la recuperación del patrimonio histórico, por citar sólo unas pocas. Si a esto le sumamos los distintos contextos sociales, económicos, geográficos y culturales en los que se implementa el aprendizaje-servicio, entonces podemos visualizar que de la misma manera que existen más de 18.000 especies de mariposas en el planeta, tantos otros proyectos (o más) pueden desenvolverse en múltiples regiones del mundo.



Foto de Alfred Schrock

Las alas del aprendizaje-servicio

Las alas de la mariposa son el elemento más característico de este insecto que anuncia primaveras peligrosamente cada vez más prolongadas. Igual que una mariposa requiere de la existencia de estos apéndices membranosos para volar, en el aprendizaje-servicio es imprescindible que haya aprendizaje y que haya servicio. Esto puede parecer muy simple, pero en muchas ocasiones proyectos denominados aprendizaje-servicio no son tal, pues, aunque en el proyecto quede demostrado el aprendizaje no quedan claras las acciones de servicio. Puede ser un proyecto educativo muy exitoso, pero no debería denominarse aprendizaje-servicio.

En sentido contrario, una actividad desarrollada bajo amparo del centro o institución educativa, bienintencionado y enfocado a fomentar la solidaridad puede no tener ninguna vinculación con el currículum. De esta manera, el servicio es descartado de las prioridades de la evaluación académica cayendo al vacío como un pétalo sin el sostén del cáliz de la flor. De nuevo en este caso, tampoco estaríamos hablando de aprendizaje-servicio. ¿Dónde se encuentra el equilibrio? Simbólicamente lo hallamos en el guion (plasmado gráficamente o no en el papel), en la conexión equilibrada entre los dos términos. Ese espacio de vínculo en el aprendizaje-servicio (o aprendizaje servicio) no es un espacio de frontera si no de comunicación e integración entre los dos conceptos que a su vez son multidimensionales y complejos.



Elaboración propia

Las mariposas no vuelan primero con un ala y luego con otra, sino que lo hacen con ambas a la vez, de forma armónica, balanceada y sutil. Los encajes entre el aprendizaje y el servicio también son sutiles y ocurren durante todas las fases del proyecto educativo.

La metamorfosis del aprendizaje-servicio

Todo comienza con una oruga. O quizás con una "idea oruga" que se va transformando hasta romper la crisálida y convertirse en un proyecto de aprendizaje-servicio. Una verdadera experiencia de aprendizaje-servicio crea una vivencia transformadora para todos los agentes involucrados en el proyecto. La diferencia está en las formas en que los y las estudiantes participan del diseño, se involucran con la experiencia, los tipos de relaciones que desarrollan con sus socios comunitarios, los procesos de servicio, cómo interpretan y aplican el contenido académico y en qué maneras reflexionan sobre su experiencia.

El distintivo rol del colectivo docente universitario se ubica como soporte en la gestión del proyecto de aprendizaje-servicio, como agente mediador de procesos, enzima

que cataliza la química de la acción educativa. Vela por el aseguramiento de la calidad en el aprendizaje y ofrece garantías de impacto en el servicio mediante una alianza sostenida con los agentes comunitarios que cocrean el proyecto. Uno de los errores más comunes sobre el aprendizaje-servicio es considerar que simplemente implica agregar servicio comunitario a una experiencia de aprendizaje de aula, o agregar una experiencia de aprendizaje o autorreflexión a una acción desarrollada en el barrio o la comunidad. Si bien estas actividades aditivas pueden parecer aprendizaje-servicio, en esencia no son verdaderamente aprendizaje-servicio. Junto con el beneficio mutuo y la reciprocidad, otro principio central del verdadero aprendizaje-servicio es el concepto de integración. En otras palabras, entre el amarillo y el azul, el aprendizaje-servicio es el verde.

El vuelo del aprendizaje-servicio

El proceso de metamorfosis de una mariposa requiere de varias fases que entrañan riesgos vitales para el insecto. La mariposa puede ahora hacer lo que la oruga sólo soñaba: volar. Se visualiza aquello que estaba en su forma germinal o potencial. En el aprendizaje-servicio los y las estudiantes pueden empezar a volar sin esperar a graduarse porque son agentes de cambio en el aquí y ahora, no personas incompletas a la espera de un diploma académico. Mucho antes de este importantísimo logro académico los y las estudiantes pueden dar mucho de sí mismos para contribuir a cambios sustanciales en la comunidad.



Foto de AARR GIRI

El aprendizaje-servicio es uno de los pilares de la educación en sentido amplio, la que incorpora la alteridad en la construcción humana y en la crítica a las injusticias socialmente establecidas. Pero para producirse necesita también unas condiciones adecuadas. El incremento de temperatura está matando a las mariposas. El incremento de la burocratización, los recortes presupuestarios y una mirada estrecha de la misión de la universidad desmoronan la educación superior y transforman los

campus universitarios en lugares difícilmente habitables. La integración que supone el aprendizaje-servicio requiere también una unión de las misiones de la universidad. El ecosistema adecuado para el aprendizaje-servicio requiere de su institucionalización de manera que no sólo fomente el desarrollo de proyectos esporádicos, sino que permita una metamorfosis de la institución universitaria para materializar todo su potencial educativo.

El enfoque vital de las mariposas es relativo y relacional, como lo es el aprendizaje-servicio. Una verdadera actividad de aprendizaje-servicio reflejará la cultura, las prioridades y los elementos diferenciales del entorno en que ha surgido. Se trata inherentemente de una práctica altamente contextualizada, que, sin embargo, al igual que el papel de las mariposas, tiende a ser simplificada, mal interpretada e incomprendida. Tiene impactos locales y globales porque se alinea con las grandes prioridades globales y planetarias asumiendo los retos y las oportunidades que surgen desde lo local. Ello deriva en el rol crucial de la investigación y la innovación para la promoción del aprendizaje-servicio porque apoyará la mejora de la práctica, el conocimiento de los procesos y visibilidad de los impactos. Es necesario, además, continuar elaborando instrumentos que permitan obtener evidencias que sustenten las buenas prácticas pero que también pongan el foco en los riesgos o los efectos no deseados que los proyectos pudieran llevar consigo.

Conclusión

Una mariposa fosilizada en una gema de ámbar no vuela. Un proyecto de aprendizaje-servicio obligado a encastrarse en un currículum desplegado con rigidez burocrática tampoco. Se requiere coraje en el liderazgo y la gestión académica para flexibilizar los límites de la educación superior como la entendemos hoy, ubicando a la universidad en el lugar privilegiado del ecosistema educativo al que pertenece desde la práctica inclusiva, enraizada y diversa. Finalmente, igual que el aleteo de una mariposa en una parte del planeta puede tener impacto en la otra punta del globo terráqueo, así también el aprendizaje-servicio puede y debe aspirar a una mirada local-global y viceversa. Cada pequeño y singular proyecto tiene un impacto mucho más allá de la experiencia que se produce entre las personas que lo crean (estudiantes, profesorado, entidades, etc.), facilitando las condiciones necesarias para que nuevos proyectos puedan emerger, transformarse y un día, desplegar las alas y volar.



LA MARIPOSA DEL APRENDIZAJE-SERVICIO
MICROGRAFÍAS APSU
2023